

El Luchador

PERIÓDICO DE SÁTIRA, CRÍTICA, DOCTRINA Y COMBATE

Año I Suscripción semestre: 3'50 ptas. BARCELONA, 6 DE FEBRERO DE 1931 Paquete de 20 ejempl. 2 pesetas N.º 5
Número suelto: 0'15 pesetas Administración; Calle del Guinardó, 37. - Barcelona APARECE LOS VIERNES

Consecuencias de la desvinculación social

En el cuerpo social, lo mismo que en el humano, cuando un órgano está enfermo, enferman los demás, por relación o simpatía. Lo mismo le ocurre a una máquina, no importa su especialidad. Por perfectas que sean sus partes, si falla una, se quebran todas. Un milímetro, un milímetro bastan para estropear todos los cálculos y las combinaciones.

A la sociedad le ocurre lo mismo. Funcionará bien a condición de que todas las partes concurren a que bien funcione. Si una parte cualquiera se atrasa o adelanta, todo el aparato social se viene abajo.

Se ha desvinculado a una parte de la sociedad de sus beneficios, y se ha desvinculado precisamente la parte que a ella aporta más sacrificios y esfuerzos.

En realidad, no se ha desvinculado a los trabajadores de los beneficios sociales. En realidad, los trabajadores nunca estuvieron vinculados a los dichos beneficios. El obrero procede de la cosa, del esclavo, del siervo, patrimonio, como las bestias, del señor.

Hoy el señor es el capitalista, y el siervo se ha convertido en asalariado, pero, socialmente, continúa siendo la cosa del señor como en tiempos pasados.

El asalariado es casta aparte. La suya es vida de cuarto o quinto órgano y continúa sirviendo al señor, aunque, felizmente, ya le sirve a regañadientes.

¿Y por qué le sirve a regañadientes? Porque hoy las vidas separadas de la riqueza social piensan en su suerte y la quieren mejorar. Es el fruto de las revoluciones, del progreso, de la ciencia; es la evolución del sentimiento y del pensamiento la causa del descontento social presente.

No es que se haya desvinculado al obrero de los bienes de la tierra; es que nunca a ellos estuvo vinculado, y ahora quiere vincularse sintiendo dentro de sí la gran idea: derecho a la vida. Y no habrá tranquilidad social como este derecho a la vida no sea reconocido. No el derecho a la existencia mal nutrida; no aquel derecho a la vida que tenían todas las bestias que al señor servían; sino el derecho a la vida del señor.

Hemos llegado a comprender que somos humanos; que somos tan humanos como los señores, y, además, que somos mucho más útiles que ellos.

Cuando uno muere, ¿qué le importa los que quedan?

Háblesele al suicida de los amores que merecen sus semejantes. Si capaz fuera de reír, el suicida se reiría de todos los amores, sobre todo si fuese la sociedad, como ocurre a menudo, la causa de la desesperación que lo ha llevado a la muerte.

El que se mata rompe todo vínculo con la sociedad y muchas veces es la sociedad la que ha roto el vínculo. ¿Qué ha de importarle al suicida la vida y el bienestar de los demás?

Es algo nuestro, algo humano este des-

pego por lo que no nos importa, y todas las víctimas sociales son algo nuestro.

El segundón huye de la casa paterna cuando se convence que ha de trabajar sólo para el heredero. Poco ha de importarle y poco le importa que la hacienda de su casa, que no es suya, mejore o empeore.

Pues este es nuestro caso. Ningún interés ha de tener el obrero en que la sociedad marche bien o marche mal. (Está de ella completamente desvinculado, porque no se ha sabido vincularlo a un interés verdaderamente humano.)

Y no tan sólo el obrero no ha de tener interés en que la sociedad marche bien, sino que ha de tenerlo en que marche mal, teniendo en cuenta el daño que de ella recibe, haciéndole vivir en incertidumbre perpetua y en inferioridad continua.

El obrero obtiene maltrato en todas partes y en todos los órdenes. Su vida es una vida de cuarta o quinta clase. Hasta cuando pide justicia, hay, para el pobre, justicia aparte. Lo de la igualdad ante la ley, no consta más que en los papeles. Y no puede ser de otro modo, no presentándose, ante la ley, igualmente vestidos los litigantes; si bien, de poderse presentar todos los litigantes igualmente vestidos ante la ley, no haría falta ley alguna, que ya es sabido que todos los códigos han sido escritos mirando al señorío de unos y a la servidumbre de otros. El fiel de la balanza, sigue al desnivel social.

Comprendiendo que el desvalido, socialmente hablando, mezclado con las letras de imprenta, es causa del malestar que se nota entre la masa obrera, algunos grupos de capitalistas han querido vincularla a sus negocios, haciéndolos partícipes de los beneficios. Pero es ya tarde, y es, además, una vinculación de categoría inferior. Siendo el esfuerzo obrero mucho más importante que el esfuerzo capitalista, su participación en los beneficios de las Empresas es mucho menor. Además, no se trata de invadir el área patronal, sino de dar una base humana a la sociedad, vinculando por igual el interés de todas las criaturas a la vida que hemos recibido de la misma fuente.

Y es ya tarde para desviarla hacia otros caminos y para engañarnos con la tonta ilusión de que la vida dichosa que anhelamos, es propia de otro mundo. Tendrán que destrozarse las imprentas y quemarse los libros, y quizá cortar las cabezas, porque, de otro modo, la misma naturaleza humana, que aspira a la universalidad de los sacrificios y de los privilegios, sin distinción de razas ni colores, inventaría de nuevo las imprentas, escribiría de nuevo libros, y de nuevo reclamaría su derecho a la vida y a la libertad en partes iguales, vinculando a todos los hombres en un mismo interés humano.

Y mientras así no se haga, mientras existan desvinculados de la sociedad seres de cuarto o quinto orden, no podrá haber paz ni armonía sobre la tierra.

de hierro bolchevique perfectamente ejercitado y bien armado. Debemos hacer de manera que la victoria en la próxima guerra sea alcanzada a costa de la menor cantidad de sangre posible. Esta guerra deberá ser llevada al territorio del país que haya disparado primero contra nosotros.

Después de indicar que la próxima guerra será enteramente guerra de máquinas y que el papel decisivo será desempeñado por las máquinas, el comisario invitó a la unión de juventudes comunistas para reforzar el trabajo y en particular el trabajo encaminado a la guerra.—Havas.

COMBATES ENTRE NACIONALISTAS Y COMUNISTAS

Berlín.—Durante una reunión política en un barrio oriental de Berlín, se produjo una colisión entre comunistas y socialistas. Resultaron cuarenta heridos.

La policía tuvo que intervenir suspendiendo la reunión.

Las colisiones continuaron en las calles y la policía efectuó numerosas detenciones.—Wolff.

Berlín.—En Goestacht, cerca de Hamburgo, se produjo ayer una nueva colisión entre comunistas y nacionalsocialistas, resultando de la refriega dos muertos y numerosos heridos.

Entre estos últimos figuran tres policías, que intervinieron en la reyerta.

Por la policía han sido efectuadas diez y nueve detenciones.—Fabra.

Mentidero de Madrid

Me parece bien, adentrados con los que me leen y quieran seguirme, por estos callejones del Madrid antiguo, explicar algo y aun algo, del porque, cómo y de qué manera, se denominó «gatos» a los hijos de este bendito pueblo, que calumniado por los que no le conocen, creen que se pasan la vida tocando las castañuelas, marcándose un chotis sobre un ladrillo, apretándose la tripa para aminorar los calambres que da el hambre y viendo impasible cómo engullen los poderosos en casa «Lhardy», «Sarushka» y «Moliner». Pero diremos como aquel sargento que hizo célebre una explicación que fué todo un problema de resolución pícaro y zumbona: «Una vuelta a la derecha, es igual que una vuelta a la izquierda... sólo que, todo lo contrario».

Se dice que Ruy González Clavijo, natural de la Villa de Madrid, fué nombrado embajador cerca del Gran Tamerlán en su oriental Corte, y que este soberano quiso excitar la admiración de Ruy González, mandando le mostrasen todas las cosas notables de su residencia, en que había suntuosos y soberbios edificios, vistosas y encumbradas torres, fuertes y elevadas murallas.

Ruy González Clavijo, Embajador digno de su amo Ennque III en el año de gracia de 1402, era hombre de gran entendimiento y donaire, sobresaliendo entre los de su época por su florida elocuencia y jactancia en el decir, llamado generalmente el orador (ahora, los hijos de mi pueblo, a tipos como éste, les clasificamos, como tomadores de pelo, capaces de hacer creer a María Santísima que un buey vuela por sí propio y que un animal rumiante es una gullina).

Ruy González se tragó tanta magnificencia, hiperboles y dichos con que el Gran Tamerlán narró su fantasía, a lo que contestó el embajador del Rey de Castilla:

«No te admires, oh gran señor, de las cosas que me has explicado; porque el gran León de España, mi señor, tiene una ciudad que la llama Madrid la Ursaria, muy más fuerte que ésta, por estar cercada de fuego (refieren los historiadores de la época que las murallas de Madrid eran de pedernal fino y se sacaban chispas al golpearlas) y fundada sobre agua (las aguas de Madrid ponderadas y abundantes, dicen los técnicos que es así porque la disposición del terreno muestra proximidad a la superficie de la tierra), a la cual se entra por una Puerta Cerrada (fué derribada y en su lugar levantaron una monumental cruz de piedra que se llama hoy, la Cruz de Puerta Cerrada) y hay en ella un tribunal donde los alcaldes son los gatos, los procuradores los escarabajos y andan por las calles, los muertos».

Gato, fué un apellido muy célebre en la Villa de Madrid, del cual se habla en el asalto y conquista de la Villa en tiempos del Rey Don Alfonso VI, que explican que fué un soldado que en el asalto de esta plaza hizo prodigios de arrojo, trepando por una muralla, auxiliado de su daga que clavaba en las junturas de las piedras. Maravillados de su habilidad, sus compañeros de armas dijeron que parecía un gato.

Esta hazña dió margen a que aquel soldado y los que de él descendieron nacidos en Madrid, se los denominara gatos y desde hace seiscientos años que esto sucedió, llega la voz vulgar de llamar gatos y gatos a los que hemos tenido el buen sentido de ser dicharacheros, avispaos, donosos, tontos (de puro buenos, capaces de dejarnos engañar por buenos) así nos llaman los ignorantes que no comprenden la psicología de este pueblo y capaces de quedarnos con la hermosa cabellera del mismo Jesús de Nazaret si nos proponemos situarnos en son de murga, que dicen los castizos, gracias de que es pródigo esta tierra, regada por el Manzanares (que en verano lo cruzan las hormigas a pie juntillas y en invierno se lleva por delante cuanto estorba), lo mismo que el carácter de sus hijos con las situaciones políticas.

Siguió Ruy González Clavijo contando cosas al Gran Tamerlán:

«Que el Rey de Castilla, su señor, contaba, entre otros, tres vasallos, a cada uno de los cuales servían más de mil caballeros, todos con espuelas doradas; que en España había un puente en el cual se apacentaban más de «10,000» cabezas de ganado, y don Enrique III tenía un león y un toro que se comían diariamente ciento cincuenta vacas y otros tantos carneros y cerdos. (El puente era el terreno que cu-

ACTUALIDAD

La conquista del pan

Hace pocos días que las agencias telegráficas nos transmitían la noticia de que en Oklaoma City y en otras ciudades de los Estados Unidos de América, del país del dólar, de los multimillonarios y de los grandes trusts, de la Yanquilandia bárbara, asesina de Sacco y Vanzetti, numerosos grupos de obreros sin trabajo, condenados al hambre y a la miseria, habían asaltado diversos establecimientos de comestibles y provocado manifestaciones tumultuosas.

El derecho a la conquista del pan es un derecho sagrado, indiscutible, inapelable. Todo ser venido al mundo tiene derecho a la vida, al pan cotidiano, y más cuando no se niega a rendir un esfuerzo útil a la sociedad. Cuando este derecho se le niega, tiene el de rebelarse y el de defenderlo, no implorando una humillante limosna, sino exigiendo, aunque sea en forma airada, y haciendo lo que han hecho esos «sin trabajo» de Oklaoma City, que han ido resueltamente a la conquista directa del pan.

Ya pueden poner el grito en el cielo los defensores de la propiedad privada, olvidando lo que de ella dijo Proudhon, esto es, que «la propiedad es un robo»; ya pueden invocar la protección divina y humana, leyes, textos y códigos y, para ellos, la más suprema y la más cara de las razones, la fuerza: por encima de la legitimidad de una usurpación que representa el derecho de propiedad, está el derecho a la vida.

Esto es lo que deberían comprender también conscientemente, así como la miseria les hace comprender ahora de manera casi instintiva, esos millones de «sin trabajo» que hay en todo el mundo y particularmente en aquellos países donde la técnica industrial está más perfeccionada y el capitalismo ha hecho mayormente su agosto, amontonando fortunas fabulosas, que representan una monstruosidad provocativa e insultante frente a la miseria. Porque si en el mundo de los «sin trabajo», de los obreros condenados al paro forzoso y en el mundo del trabajo, de los trabajadores en activo, hubiera consciencia, los días del capitalismo estarían contados, puesto que los golpes dirigidos a derrocar los cimientos de un sistema social tan injusto como el que está fundamentado en el capitalismo, serían decisivos, como decisiva sería la acción encaminada a instaurar un nuevo orden social de equitativa justicia, una sociedad de productores, de hombres libres en una sociedad libre; una sociedad en que la norma reguladora de la economía, basada en el principio de la satisfacción de las necesidades de todos poniendo a contribución el esfuerzo de cada uno, fuera la equidad dentro de la libertad.

La crisis de trabajo es una plaga inherente al sistema capitalista que no puede suprimirse sin acabar con éste. Es una plaga que cada día se irá haciendo más crónica y que de día en día causará mayores estragos, como diariamente está causando innumerables víctimas, que mueren en la más extrema de las miserias, en la más espantosa de las desesperaciones, esa de ver a los seres más queridos que agonizan por no tener un mendrugo que un orden y una sociedad infames niegan y que aun la rabia impotente del hombre es incapaz de proporcionarles.

bre por espacio de varias leguas el curso del río Guadiana, y el toro y el león, las ciudades de estos nombres, donde los habitantes consumían tantas reses.»

Añaden también los historiadores, que mientras hablaba el Embajador de Castilla, el Gran Tamerlán fijaba sus ojos en su anillo, porque la piedra engarzada en éste mudaba de color cuando se profecía una mentira.

Es muy curiosa la narración que sobre el particular hace el capitán Gonzales de Oviedo, en sus Quincuagésimas, cuyos originales existen—tres tomos—(Depósito de manuscritos, Biblioteca Nacional), pero no queriendo hacer digresiones de lo que me propongo en mi «Mentidero», dejo lo escrito, que sólo quiero valga para explicar por qué nos llaman gatos a los hijos de Madrid.

Pero no quiero dejar sin explicación lo que dije referente a los procuradores, los escarabajos, que se los llamó así por el color negro de su hábito, habiéndose extendido con el nombre de cucarachas, cuervos, etc., a todas las aves de tierra que viven urbi et orbi del dolor de los demás y que todo el pueblo némine discrepante conceptúa innecesarios para una sociedad de mejor vivir.

Y decía que andaban por las calles los muertos, porque así se los llama en lenguaje gallojo a los que timan a los ambiciosos por el procedimiento conocido vulgarmente de las misas.

Y por esta vez, relata refero.

UN GATO DE LA VILLA Y CORTE

Los «sin trabajo» suman hoy millones en el mundo y es de prever que su número aumentará considerablemente a no tardar. La guerra mundial ha precipitado la crisis del capitalismo, y, hatido éste ya en el terreno de la discusión teórica cuando se le ha negado capacidad como sistema regulador de la vida social, ha evidenciado su fracaso total y su insolencia, pues el mismo adelanto de su técnica no ha hecho más que agudizar problemas como este del paro forzoso, de imposible solución sin una transformación radical del sistema social, porque, aun siendo atenuado por un breve período de tiempo, ha de reproducirse continuamente.

La jornada de seis horas, que los trabajadores de todo el mundo deben procurar conquistar, supondría una reducción considerable del contingente de trabajadores en paro forzoso, pero no representaría la solución del problema del paro forzoso. Y hay que notar aquí la particularidad de que el problema del paro forzoso, tanto como la sobreproducción de determinados artículos, discutible desde el punto de vista de las necesidades humanas, y que la misma concurrencia capitalista hace inevitable, lo agudiza la falta de capacidad adquisitiva de las clases desposeídas del mundo entero y la especulación que sobre la producción realiza el capitalismo con vistas a conservar altos los precios en el mercado.

El pan cotidiano, «el pan nuestro de cada día», ¡cuántas familias hay en el mundo que todos los amaneceres, después de horribles noches de insomnio, se preguntan con desesperación dónde lo hallarán! Y no lo hallan en parte alguna. Y deambulan por las calles como espectros y como espectros mueren en un rincón.

Y, en cambio, hemos podido leer en más de una ocasión que el trigo ha sido quemado para evitar la baja del precio en la cotización del mercado cuando la cosecha ha sido abundante. Y, en cambio, el pan está en las tahonas. Y el oro en las cajas de reserva de los bancos.

Pero tahonas y bancos, propiedad y capitalismo, están defendidos por la fuerza, la guardia civil, la policía, las ametralladoras, las mangueras y las bombas de gases lacrimógenos.

Están defendidas, y, sin embargo, no son invulnerables...

Lo han demostrado los «sin trabajo» de Oklaoma City, y el capitalismo de Norteamérica no habrá dejado de experimentar cierto temor, del que ni las bombas de gases lacrimógenos, las ametralladoras ni la policía habrán sido capaces de librarle.

Que cuando un pueblo se lanza a la calle para defender un derecho, todos los injustos de que goza una minoría peligran...

Y el fantasma de la Revolución aparece a las clases privilegiadas como un clamor de justicia, al que se puede prestar oído sordo como razón, pero no cuando se impone con la fuerza de los hechos...

Obreros en paro forzoso, sean cuales fueren los períodos de prosperidad industrial, efímeros, de un país cualquiera, los habrá siempre en todo el mundo en tanto impere el sistema capitalista. Lo único que puede remediar el paro forzoso y la crisis económica, lo repetimos, es la socialización de los medios de producción y de cambio, convirtiendo lo que hoy es patrimonio ilegítimo de unos pocos en patrimonio de todos y con miras al bienestar de todos, a la universalización del trabajo y de los bienes que proporciona. Las subvenciones, las limosnas oficiales, aparte ser un escarnio, nada pueden remediar.

El remedio único es el que señalamos, pero entretanto la conquista del pan se impone.

El derecho al pan lo reivindica la vida.

Que frente al crimen de hacer morir o de dejarse morir de hambre, toda la humanidad que hay en el hombre debe protestar y rebelarse.

Los «sin trabajo» de Oklaoma City han dado un digno ejemplo, y no deben echarlo en olvido los «sin trabajo» del mundo entero.

La conquista del pan se impone, como sea. Y la conquista del pan es también conquista efectiva de libertad.

GERMINAL ESGLEAS

Comité por la libertad de Francesco Chezzi

Este Comité ha publicado un folleto a beneficio de la víctima de la policía rusa, dueña, en aquel país, de vidas y libertades. El producto íntegro será para el preso, porque los gastos de la edición los paga la Federación Anarquista del Ródano (Francia). El volumen puede adquirirse en esta Administración, al precio de cincuenta céntimos.

Mar de fondo

LOS EX COMBATIENTES SIN TRABAJO

Filadelfia.—Un prolongado toque de corneta ha hecho reunirse en la plaza principal de esta ciudad, a unos doscientos obreros sin trabajo, ex combatientes, muchos de los cuales iban vestidos con sus viejos uniformes. Una vez reunidos, se formaron militarmente y emprendieron la marcha hacia Washington con objeto de pedir al señor Hoover que se active la distribución de socorros a los ex soldados que se encuentran sin trabajo.

Las filas de los sin trabajo serán engrosadas seguramente en el trayecto de 220 kilómetros que han de recorrer.—Fabra.

LO QUE DICE EL COMISARIO DE GUERRA

Hablando en el congreso de juventudes comunistas, el Comisario de la guerra en Rusia, ha hecho, entre otras, las siguientes declaraciones, muy parecidas a las que, de cuando en cuando, hace Musolini:

«Las campañas antisoviéticas realizadas por los imperialistas y basadas en la leyenda de Moscú la Roja, son la fuente de todos los males de la sociedad capitalista.

La crisis mundial económica, los armamentos formidables, indican claramente la proximidad de la guerra, preparada principalmente contra los soviets.

Debemos oponer a este ataque un ejército

Cronología social

5 febrero de 1894.—Es guillotinado en París el anarquista Augusto Vaillant, por haber arrojado una bomba a la Cámara de los diputados, que no produjo ninguna desgracia. Basta leer la carta que dirigió a su hija en sus últimos momentos, y que reproduciremos, para reconocer la grandeza de su alma. HeLa aquí:

«Cárcel de la Roquette, febrero 1894.
Querida hija: Cuando leas estas líneas habré dejado de existir: serás huérfana. Es verdad que no lo serás más que bajo el punto de vista social, porque bajo el punto filosófico Sebastián Faure será tu verdadero padre. Escucha bien sus consejos, querida mía, y no te pesará de ello. Quiérelle mucho, porque él sólo cariño puede tener para ti. Cuando seas mayor inspírate en mis consejos, en mi vida, que he pasado con él. Ten presente que tu padre ha sido siempre franco y justo, que ha hecho siempre cuanto ha podido para favorecer a sus semejantes, que su corazón ha rebosado siempre de amor hacia los que le rodeaban, que ha muerto por aquellos a quienes amaba y que su recuerdo se conservará mucho tiempo en la memoria de los que sufren. Un último consejo: ten presente, mi querida niña, que el único objeto que debe uno proponerse es el de no hacer daño a sus semejantes. Cumplido este precepto, cada uno debe ser dueño de hacer lo que quiera. Deja hacer y decir a los demás; tú proponte un objeto: el de hacer la felicidad de la humanidad; trabaja para que los que oigan tu palabra y sigan tu ejemplo se unan a ti. Haciéndolo así, cumplirás tu misión y dejarás este mundo con la misma satisfacción que experimenta tu padre al morir por todos los que podríamos llamar los condenados del infierno social. Querida hija mía, recibe mi besos del que te ha adorado hasta su último suspiro.—Augusto Vaillant.»

6 febrero de 1900.—Muere en París el revolucionario ruso Pierre Lavroff. Hablar de Pedro Lavroff equivale a hablar del más poderoso movimiento revolucionario ruso. La Historia no ha presenciado nunca duelo tan terrible como la época del nihilismo entre el gobierno despótico que imperaba en Rusia y un puñado de revolucionarios en cuyas filas se contaba Lavroff. Obligado éste a vivir en el extranjero, no pudo tomar parte directa en el movimiento, pero desde la emigración lo ayudaba con todos sus recursos. En el año 1872, cuando la división de la Internacional, Bakunin y sus amigos se separaron de Lavroff y sus partidarios porque éstos siguieron la política de Carlos Marx, por lo cual el movimiento revolucionario ruso también quedó dividido en dos fracciones importantes, aunque, naturalmente, menos importantes que el todo unido. Muchas son las obras que escribió Lavroff, siendo de mucha trascendencia sus famosas *Cartas históricas* dirigidas a la juventud.

7 febrero de 1524.—Nace el ilustre poeta portugués Luis de Camoens. Es tan accidentada la vida de este poeta, que es imposible condensarla en este reducido espacio. Unicamente, pues, hablaremos de las encontradas opiniones que ha merecido su obra cumbre *Los Lusíadas*. Mientras unos han colocado al poema por encima de las obras maestras de la humanidad, los otros han querido agrandar defectos e imperfecciones de que no hay tarea humana que esté exenta. Lo real, lo positivo, es que *Los Lusíadas* han dado la inmortalidad al nombre de Luis de Camoens, aunque no le diera en su lecho de muerte una mala manta que le defendiese de las inclemencias del frío.

8 febrero de 1921.—Muere Pedro Kropotkin, ilustre teorizador del anarquismo. La obra científica y vulgarizadora de nuestras ideas escrita por Kropotkin es portentosa. A la profundidad del pensamiento unía la sencillez de la frase escrita, haciéndola asequible a todas las inteligencias. Además tenían el don de ser siempre oportunos sus pensamientos. Al producirse la

revolución rusa, Kropotkin creyó que por fin el pueblo donde viera la luz había roto las cadenas de un pasado ominoso y se aprestaba a gozar de la vida esplendente de la Libertad y allá se fue. ¡Probre amigo! murio sin poder ver cumplida la ilusión que durante tantos años alentara de ver a Rusia libre de tiranos.

9 febrero de 1619.—Lucilio Vanini es condenado como ateo a serie cortada la lengua, ser ahorcado y quemado. La ejecución se verificó diez días después en la plaza de San Esteban de Tolosa (Francia). Son célebres sus *Diálogos de la Naturaleza*, en los cuales predica el ateísmo, dándose el caso de que fuera precisamente un sacerdote.

10 febrero de 1874.—Muere el célebre historiador francés Julio Michelet. Una de las mayores glorias de este historiador, que podemos llamar de los más ilustres de Francia, es la de haber sido el historiador de las multitudes, de esas masas anónimas que constituyen el pueblo y que con tanta frecuencia los historiadores olvidan. Hablar de su colosal obra, es punto menos que imposible. Tantas y tan importantes fueron las obras históricas que escribió.

11 febrero de 1874.—García Ruiz, como ministro de la Gobernación del ministerio que tomó el poder después del golpe de Estado del 3 de enero, presenta el decreto que declara fuera de la ley la Asociación Internacional de los Trabajadores. Ya en 1871, cuando aquellos famosos debates del Congreso sobre la legalidad o ilegalidad de la Internacional en los que tomaron parte Garrido, Castelar, Pi y Margall, Salmerón, Lostau, Esteban Collantes, etc., etc., fué declarada fuera de la ley y dentro de la acción del Código por 191 votos de los conservadores de todos matices, contra 38 votos de la minoría republicana. Con Amadeo y la República, no se puso en vigor la tal ley, salvo raras excepciones; pero el decreto de García Ruiz, sí se cumplió. Fueron deportados a la isla del Corregidor (islas Filipinas) más de 2,000 trabajadores, sin formación de causa, y por consiguiente sin sentencia judicial que los condenase a morir, unos por lo insalubre del clima y otros extenuados de hambre; ¡su único alimento eran hierbas! En la isla del Corregidor recogieron buques ingleses centenares de hombres desnudos y extenuados, para vergüenza de los gobernantes de España.

12 febrero de 1473.—Nace Nicolás Copérnico, célebre astrónomo polaco. Los descubrimientos debidos a este sabio se hallan desarrollados en su inmortal obra *De revolutionibus orbium terrenum*, que dedicó al Papa Paulo III, quien mostró su agradecimiento por la dedicatoria sin hacer ninguna observación; pero bajo el pontificado de Paulo V la Congregación del Índice condenó el libro como herético, ya que echaba por tierra toda la narración del Génesis. Ptolomeo supuso a la Tierra inmóvil en el centro del Universo, y al Sol, a los planetas y estrellas girando alrededor de ella. En el sistema de Ptolomeo es inconcebible que la enorme masa del Sol, 1,300,000 veces mayor que la Tierra, gire alrededor de ésta, para lo cual tendría que describir en el espacio, durante cada veinticuatro horas y con la consiguiente rapidez, un círculo cuyo radio sería de 15,000,000 de miriámetros, distancia del Sol a la Tierra, y aun es más inconcebible que las estrellas tuviesen que describir en el mismo tiempo círculos, cuyo radio es incalculable. El sistema de Copérnico, según el cual el Sol está fijo y la Tierra y los demás planetas giran en torno de él, sistema confirmado por los descubrimientos de Kepler, de Galileo y de Newton, se cuenta en el día entre las verdades reconocidas por la ciencia. Además, el sistema de Copérnico, admitiendo el movimiento de rotación diurna de nuestro planeta, hace desaparecer las dificultades del sistema de Ptolomeo.

SOLEDAD GUSTAVO

Barcelona a la vista

Barcelona es ahora un panorama de sugerencias pedagógicas, pero con estampilla. Se agudiza la pugna entre dos beligerantes: el Estado español y las corporaciones de Cataluña. ¿Se trata de una controversia ideal, de un noble torneo dialéctico, de un debate para determinar el sistema de máxima eficacia en la escuela, un método de trabajo o un programa abierto y moderno de continua elaboración experimental? No. Se trata tan sólo de imponer el catalán o el idioma oficial en la escuela. Y ni siquiera de eso: se trata otra vez de traer y llevar la escuela al ritmo de la carreta política. Es lo mismo que arrojar un libro a un estercolero.

No será del todo inoportuno observar que los principales interesados en la cuestión no cuentan para nada. Porque resulta ahora en definitiva que los niños son auténticas y verdaderas víctimas de pedagogos castellanos y catalanes. Los graves señores de la meseta y del litoral pasan horas y horas discutiendo la merienda que van a dar a los niños sin consultar a éstos ni dejar que elijan libremente, cosa que los pequeños saben hacer a las mil maravillas. Y si se objeta que los colegiales eligen a veces una indigestión, lo mismo puede decirse de los mayores. Luis Bello ha conseguido indigestarse de pedagogía recreativa, aburriendo a los maestros inteligentes con su retórica reverencial y alardeando de espinazo complaciente cuando visita a hombre tan negado para la pedagogía como linca para las múltiples actividades del atraco: Cambó.

La enseñanza oficial, sea del Estado español o del Ayuntamiento barcelonés, en catalán o en castellano, es un suplicio para los menores; un conjunto de reglas, preceptos y dogmas, una intoxicación lenta que Bello quiere retribuir espléndidamente con los criminales ingresos del Estado, casa de lenocinio que explota miserablemente el trabajo de los productores, que lo monopoliza todo y cobra hasta de las rameras. La educación de la juventud no puede confiarse a un padre responsable al Estado ni al Municipio actual porque ni el Estado ni el Municipio tienen finalidad ninguna pedagógica sino política y dominadora aunque cuenten con escuelas-palacios y maestros pagados espléndidamente, aunque Bello posea una casa que no poseyó nunca Giner, cuya Institución Libre de Enseñanza ha hecho más por la cultura que el Estado en los siglos que lleva macaneando. ¡Lástima que Giner, o mejor, algunos de sus discípulos encaufaran la Institución con el biberón del Estado y se dedicaran a mamar desde las cátedras ingresando en la cofradía del biberón sin pasar siquiera por la oposición como el clérigo Luis de Zulueta!

Por lo que respecta al catalanismo, su carencia de pedagogía efectiva y de buenas escuelas libres debidas a la iniciativa privada representa una sentencia de inutilidad. No tardará el catalanismo en cobrar la contribución a las matronas prostibularias y veremos cómo recibe con una mano el impuesto de las desgraciadas troteras—lo mismo hace el chulo mantenido que vive de la mujer—y lo da con otra a los maestros a cambio del proselitismo, muy útil para la política pero ineficaz en absoluto para la pedagogía. Ya dijo el poeta Guerra Junqueiro que la escuela oficial sólo producirá luz cuando se quemé.

Un tema poco menos que inédito en los periódicos barceloneses se refiere a lo que gana para el progreso de la cultura la iniciativa privada.

El hecho de que haya en Barcelona ocho o diez mil sociedades y agrupaciones dedicadas a todo lo imaginable, desde la cría de canarios al fomento de la oratoria, desde la explotación del cerdo a la lírica gastronómica del coro, no quiere decir que las agrupaciones circunstanciales sin junta ni reglamento carezcan de valor.

En realidad tiene mucho más mérito ser convencido sin reglamento que ser reglamentista sin convicciones. Se dice que somos individualistas, y nada menos cierto. El individualismo no tiene muchos partidarios en este país, porque todo se hace en colectividad, desde la famosa «costellada» y la sardana, hasta las excursiones al campo. El coro, el sindicato y la cooperativa, esas tres instituciones tan barcelonesas, no responden al individualismo. Hay cooperativas que se sostienen de manera precaria porque gastaron una millonada en el «salón de actos», local espectacular y de masa. El coro es casi siempre un pretexto para no dejar dormir al vecino individualista que se queda en casa para no ser atropellado por las grandes aglomeraciones. Se predica constantemente la sumisión del individuo a la colectividad, sea patria, grupo de clase, de sexo o de aficiones filarmónicas. Una traca gusta a la colectividad y enfurece al individualista.

Podrá discutirse la conveniencia o inconveniencia de ser individualista y el carácter distinto de los individualismos, pero no cabe afirmar que aquí domina ningún atributo de la individualidad más que en el sentido de apropiación privada de la riqueza y de la fuerza de todos por el caudillaje político y social.

Aparte los individualismos corrientes, se produce aquí un tipo especial de individualista despreciativo que merece los honores de la vivisección—metafóricamente, por supuesto—. Es un hombre a quien Goethe llamaría «hipocondríaco y nada griego» y que después de proyectar sobre nuestra inocente y campechana manera de ser un jarro de agua fría de «distancia», nos dice que desprecia la prosa de la vida,

Crónica de la semana

EL DOCTOR PALACIOS

En estos momentos de prevaricación y de cobardía, en esta hora de las grandes traiciones, en estos años que han visto a la reacción enseñorearse de las naciones más ricas y avanzadas del mundo, en este período de crisis universal del liberalismo y de entronizamiento de la Dictadura como solución política, ahora, en fin, en que los pueblos, incapaces de sacudir por sí mismos los yugos con que se les ha unido, bajan la testa y se someten, el caso de un hombre que se enfrenta con un Poder, que lo desafía con su rebeldía y con su ejemplo, vale la pena de ser remarcado y ensalzado.

Este deseo he sentido yo al enterarme de la detención del Dr. Alfredo L. Palacios, ex decano de la Universidad de Buenos Aires, cargo que dimitió después del golpe de Estado de Uriburu. El corresponsal que *La Revista Blanca* tiene en Buenos Aires rinde justicia a la figura de Palacios, diciendo que ha sido «uno de los pocos hombres, por no decir el único, que fuera de nuestro campo se ha plantado de frente, valientemente, contra la dictadura».

Alfredo L. Palacios encarna, en la Argentina, lo que en Cuba hubiera encarnado Juan Gualberto Gómez, caudillo de la independencia cubana, de ser más joven y lo que representa aún, como símbolo, a pesar de sus años; lo que encarna en Italia Benedetto Croce. Esto es: la gallardía del hombre de corazón y de conciencia frente al grosero y brutal concepto de la vida y de los hombres que representan las dictaduras.

Alfredo L. Palacios se ha erguido frente a Uriburu, proclamando la independencia del pensamiento, la dignidad de la personalidad humana, que no se esclaviza ni se doblega bajo la bota de un militar; que no se acordaba ni se somete, pese al plomo de las balas y al hierro de los grilletes; a las que no se reduce con amenazas y que escapan a toda violencia autoritaria y a toda inquisición.

Este erguimiento le ha costado, como era natural, la libertad: en el momento en que esto escribo, el Dr. Palacios hallase encarcelado e incomunicado en la Penitenciaría Nacional de Buenos Aires. Uriburu, que engañó al pueblo argentino, que representó la más burda e infame farsa para apoderarse del Poder; Uriburu, asesino de indefensos trabajadores, traidor a sus propios compañeros; aventurero que, como Mussolini y como Machado, se ha puesto al servicio de la plutocracia y del clericalismo, no repara en medios para gobernar.

En la Isla Martín García, en el *destroyer* «Patagonia» se amontonan, sin distinción de ideas ni de clases, cuantos han osado rebelarse contra él y la partida de energúmenos que, pagados por los terratenientes del Plata, se han erigido en dueños de los destinos de la República. Irigoyen hallase asimismo en la Isla Martín García, junto con los obreros y los universitarios que, reaccionando del estupor y la desorientación del primer momento, iniciaron la ofensiva contra el fascismo argentino. Y en Rosario, fusilados como perros junto al río, yacen los cadáveres de Penina y tres amigos más, muertos por el solo delito de repartir un manifiesto. En Avellaneda, dos adolescentes han muerto también acibillados a balazos por el crimen de extender por la población hojas clandestinas. En Córdoba, la hiena ni ha querido disfrazar con un simulacro de sumario su sed de sangre: se ha asesinado sim-

POR EL DIARIO ANARQUISTA

A todas las Federaciones, grupos y camaradas

Aunque con mucha lentitud, se va procediendo a la recaudación de fondos en pro de nuestro proyectado diario.

Para la realización de esta empresa precisa el fervoroso concurso de todos, grupos, camaradas y simpatizantes, para que en lugar de caer en el olvido, como tantas otras iniciativas, sea pronto realidad prometedora.

Aunque la necesidad del diario ha sido por todos expresada y reconocida, hemos de recordar una vez más la importancia que para nuestro movimiento significaría poseer un órgano en la prensa diaria, representativo del pensamiento y la acción anarquistas.

Cada día se acentúa más la necesidad de dar mayor amplitud orgánica a nuestro movimiento. Uno de los factores que más contribuiría al desarrollo y engrandecimiento de la F. A. I. es el diario anarquista. Esperamos, pues, de todos, que activaréis la recaudación de fondos por medio de donativos colectivos, beneficios artísticos y teatrales y haciendo circular las listas de suscripción que solicitaréis a «Tierra y Libertad», Industria, 295, 1.º, 1.ª, Barcelona, enviando los giros a la misma dirección.

El Comité Peninsular de la F. A. I.

el trabajo servil, la contabilidad y el pitarismo para ensartar maldiciones contra el turgido donde se ve obligado a vivir sin confort y sin decoro.

Yo me contento con decirle que se vaya al Ritz. «No puedo», me contesta. «Atempera tu individualismo a la realidad», le contesto. Se es individualista cuando se puede elegir, no antes.

F. ALAIZ

plemente, sin procedimiento judicial alguno, a obreros que habían cometido el delito de declarar y secundar una huelga.

¿Cuál será la suerte que le cabrá a Palacios, enfrentado con la dictadura, desafiándola con sus palabras y su actitud, poniéndose a la cabeza de todo el movimiento de protesta y de rebelión de las izquierdas platenses?

¿Se atreverá Uriburu a asesinar a Palacios, única manera de acallar esa voz valiente, osada y prestigiosa? ¿Se limitará a reducirlo al silencio, encerrándolo e incomunicándolo con el resto del mundo, arrojándolo al cementerio moral de Martín García o al infierno de la Tierra del Fuego?

Nos separan de Palacios diferencias ideales, distintas apreciaciones de la lucha social. Pero en este momento, su entereza y su gallardía tienen todas nuestras simpatías, porque ellas, por una razón de sentimiento y de dignidad humanas, por un imperativo de la conciencia, están allí donde hay un hombre libre frente a un tirano, una víctima junto a un verdugo.

ANA PAWLOVA

Ana Pawlova acaba de morir. Con ella desaparece la época de oro de la danza. Fué, durante veinticinco años, la encarnación de un concepto del arte coreográfico cuya antítesis era Isadora Duncan.

Si la Duncan fué una renovación artística, un retorno al concepto helénico del ritmo y de la belleza, la Pawlova representaba la tradición de la danza como ciencia, esto es, como juego fantástico de luces y de movimiento. Isadora Duncan devolvió al arte su virginidad, su emoción pura. Ana Pawlova mimó con su cuerpo, con sus piernas ágiles, con sus miembros descoyuntados, los poemas musicales que la Duncan mimaba con la expresión, con el ritmo limpio y casto de su carne y de su rostro.

La una simbolizaba el Asia, con su arte trabajado, sacrificando la forma y la belleza a la fantasmagoría irreal de la música mimada. La otra simbolizaba la Naturaleza, lo eterno de la vida, la belleza hablando en la más pura y serena de sus formas, Grecia renaciendo a través de veinte siglos, el Ritmo hecho carne y alma de mujer que, sin auxilio escénico alguno, por la potencia directa de sí misma, penetraba y conmovía a los públicos. Ana Pawlova fué el hada del ballet, la danzarina científica; entre ella y la Duncan mediaba la diferencia que va de la inspiración al estudio, de lo espontáneo a lo trabajado, del genio que nace y se desarrolla libremente, al academicismo que se fabrica y se construye en años y años de empollar asignaturas.

Ana había de ser, por lo tanto, la danzarina aristocrática, la bailarina de los reyes y de los poderosos. Isadora debía ser, también fatalmente, la Musa del arte libre y revolucionario, de los artistas y de los pueblos.

Ahora, muertas las dos, sus figuras aparecen más claramente destacadas ante nuestros ojos, y sentimos mejor lo que ambas representaban y lo que las separaba, en el arte y en la vida. Pero las dos, Ana Pawlova, inmaterial y vaporosa, mirando «La muerte del Cisne», de Saint-Saëns, e Isadora Duncan, impregnante y patética, materializando la Angustia en la «Marcha Fúnebre», de Chopin, encuétranse ya reunidas en esa Eternidad del eterno reposo y de la eterna transformación, donde todo es igualado y purificado.

FEDERICA MONTSENY

Notas varias

UNA NUEVA INSTITUCION DE CULTURA

Ha quedado constituido el «Instituto Zamenhof», con la finalidad de propagar el idioma inventado por el referido ilustre filólogo y que ha popularizado el nombre de Esperanto, como medio para llegar a la efectividad de los ideales pacifistas involucrados en dicho idioma por el mismo doctor Zamenhof.

La junta directiva del mencionado Instituto es como sigue: Presidente, don Angel Valdepeñas; vicepresidente, don Francisco Gorgues; secretario, don José Anglada; vicesecretario, don Francisco Vilá; tesorero, don Juan Campdelacreu; contador, don Manuel Corredó; bibliotecario, don José López, y vocal, doña Sara Ullastres, siendo el domicilio provisional de dicho Instituto, calle Sitjas, 8, Barcelona, en donde de siete y media a ocho y media de la noche, todos los días laborables, se facilitarán cuantos informes se soliciten sobre el idioma internacional y finalidad del Instituto Zamenhof, así como sobre los cursos gratuitos de Esperanto por correspondencia, que se han iniciado para facilitar el estudio de dicho idioma con el mínimo de tiempo y esfuerzo.

Con el fin de llevar a término su cometido con la mayor eficacia, el Instituto dispondrá de delegaciones y filiales en diversas poblaciones, cuyo establecimiento se avisará oportunamente.

Nuestras víctimas

HAY QUE PONERLO EN LIBERTAD

Madrid.—La Policía ha detenido a Manuel Mila Pastor, de treinta y dos años, domiciliado en la calle de Santa Inés, núm. 10, por haberse apoderado de una sortija, un pantalón y un pañuelo propiedad de un individuo llamado Antonio Caballero, cuyas prendas empeñó en 25 pesetas. Al prestar declaración ante el juez, manifestó que lleva varios meses sin trabajo, y al no encontrarlo para poder alimentar a sus hijos, que llevaban dos días sin comer, se apoderó de los referidos objetos. Entregó la papeleta a la autoridad judicial, manifestando que si le daban trabajo con gusto restituiría lo sustraído o el importe de ello.

EL HAMBRE

Ríojaneiro.—Han muerto de hambre ocho hombres y varios niños en la ciudad de Pichuy. Según la comunicación que el alcalde de Areias (Estado de Paraphyba) ha dirigido al ministro de Comunicaciones, la miseria en aquella zona obedece a las recientes sequías.—United Press.

Como si no hubiera pan en casa del rico a pesar de la sequía.

Este número ha sido visado por la previa censura

Leyendo, cortando y pegando

¿Cuándo es blanco un negro?

La edad no lo dice y no es posible averiguarlo ni aun leyendo el siguiente telegrama: «Reidsville.—El Patriarca entre los negros de La Carolina es Isán Gwin, que cumplió recientemente ciento un años. Gwin, que aun se ocupa de sus funciones de médico y predicador, goza entre las gentes de su raza de alta reputación y fama.

Se ha casado siete veces. De los 45 hijos que ha tenido con sus mujeres, viven hoy 40. El menor de todos, una niña, nació cuando el padre tenía ya ochenta y siete años.» Juventud eterna, si no hubo trampa.

Un nuevo invento para matar pulgas

Bucarest.—La señora de Popenariu ha anunciado que se propone crear la Sociedad Internacional de Mujeres Divorciadas, y para comenzar su propaganda ha salido para Budapest. Ha declarado que la nueva Sociedad tendrá su sede social en París, por ser allí donde hay más mujeres divorciadas que en cualquiera otra ciudad de Europa. (Febus.)

Y Baturrillo pregunta a la señora Popenariu: ¿De qué cantidad será la cuota?

Porque, ¿qué puede hacer más que volverse a casar una mujer divorciada, lo mismo en Rumanía que en Francia?

Y para ello no hay necesidad de que la tal señora ande por el mundo en busca de adhesiones y de marido.

Las agudezas de un vanguardista

Y merced al cual se conoce por el mundo a las letras españolas y a las españolas.

«Ese cojo que pasa parece ir sacando el pie de los agujeros de la acera con tan mala fortuna, que en cuanto lo saca lo vuelve a empujar, y así hasta que llega a su casa.»

«En los días de mucho frío voy a visitar al oso blanco porque es cuando luce su más fina y fiera sonrisa.»

¿Verdad que los pensamientos estos son profundos, agudos y finos?

Si no existiera Ramoncito Gomecico de la Sernica, España no sería más que un rincón de esta parte del mundo que, según un francés no sé si ilustre, empezaba en los Pirineos. Pero gracias a Ramoncito tenemos por ahí una personalidad literaria y un hombre de pelo en pecho.

¿Por qué fué detenido entonces?

De Tarragona le dicen a «La Retaguardia», de Barcelona:

«Con motivo de la fiesta onomástica de Su Majestad el Rey (q. D. g.), el gobernador civil de Tarragona ha puesto en libertad a Jaime Queralt Ferré, que fué detenido y se hallaba en la prisión provincial sin haber cometido delito alguno.

El obrero Queralt, según dice, no tiene más que obligaciones y necesidades, por disponer de cuatro hijos, el mayor de nueve años, y sin otros ingresos que su trabajo, y una vez recobrada la libertad, mañana lunes, podrá reintegrarse a un taller en Barcelona.»

Poner en libertad a quien no ha cometido delito alguno, es meritorio donde hay tantos presos que no han delinquido.

Medida que daña intereses

Pero que Baturrillo encuentra buena.

«Sydney.—Como los entierros durante el día significan a causa del permiso que obtienen los parientes del fallecido para asistir a ellos, una interrupción de la marcha normal de los negocios, la Asociación de enterramientos de Sydney ha acordado que los entierros se efectúen en el futuro por la noche. (United Press.)»

Si no ha de verlas el público, ¿cuálquiera regala coronas a los muertos! ¡Además, ¿cómo lucir los relucientes vestidos de luto?

¡Las protestas que tal medida provocará!

¿Qué gobiernos són los mejores?

Dicen que el peor rico es aquel que antes fué pobre, y que el peor patrono, es aquel que antes fué obrero.

Así, pues, el peor mandarin será aquel que antes fué mandado.

Véase cómo mandan los mandarines rusos:

«Moscú.—El Comité ejecutivo central de la Unión Soviética ha decretado que se castigue con la pena de muerte la tentativa de desorganizar el servicio de transportes cuando el intento sea hecho con malicia.

Cuando el hecho ocurra sin intención la pena será de diez años de prisión. (United Press.)»

¡Pobres huelguistas del transporte! Pero así se manda, ¡caray!

Ordenar o no ordenar ha de ser el dilema, y los obreros elevados a dictadores, han optado por ordenar.

Maniobras

Hay maniobras militares. Son aquellas que en la práctica de nada sirven, y hay maniobras burguesas que algunas veces sirven de algo.

He aquí una maniobra burguesa:

«Duisburg.—La dirección de las fábricas metalúrgicas de Ruhrort ha manifestado la intención de cerrar las fábricas, reduciendo al paro a siete mil obreros.

El alcalde ha llamado la atención a los directores sobre la situación catastrófica que crearía esta medida, y la dirección ha manifestado que estaba dispuesta a mantener la actividad de las fábricas, pero solamente para cuatro mil quinientos obreros, si éstos consentían voluntariamente en una reducción de salarios del veinte por ciento.—Wolff.»

La crisis de trabajo en Andalucía

Tremenda, enorme, espantosa podríamos decir y aguda como nunca es la crisis de trabajo que se observa en Andalucía y muy especialmente en la provincia de Córdoba y más particularmente todavía en el pueblo de Castro del Río; triste, humillante, miserable en el doble aspecto económico y moral es la vida que arrastra el campesino de este desdichado pueblo. Varias han sido las veces que, rebelados ante tantas privaciones y miserias tantas, desde la plaza de abastos, los miseros labriegos que, en las épocas de la recolección riegan la tierra con su sudor y durante el invierno aguantando las lluvias y fríos propios de la estación la hacen fecunda con su esfuerzo, se han dirigido en manifestación a la Casa Ayuntamiento en demanda de trabajo y siempre se les ha prometido y ofrecido que trabajo tendrían. Pero no ha pasado eso de falsas promesas y ofrecimientos incumplidos. La realidad es que el campesino sigue en paro forzoso y por consiguiente, condenado a muerte por medio del hambre. Ellos deambulaban tristes y cabizbajos, llevando impresos en sus rostros curtidos por el sol las huellas del hambre y el dolor de los más horribles sufrimientos y terrible desesperación. Todos los días, una hora antes de salir el sol, dirígenle entoces y enflaquecidos a la plaza de abasto, por ver si tienen la suerte de que algún parásito alquile sus brazos por un irrisorio jornal de hambre. Pero no; pasan los días y nada; no hallan trabajo y su desesperación aumenta porque la anemia va haciendo mella en sus hogares y paulatinamente consume a ellos y a los suyos.

Las gestiones que los gobernantes hayan hecho al objeto de buscar una solución a tan angustioso problema, todas han resultado absolutamente nulas. Y es, que cuando de ceñir a los explotadores se trata, cuando se impone el deber de llamar la atención a los que, tan injusta como arbitraria e indebidamente, se han apoderado del producto íntegro de la clase laboriosa, hasta el extremo que ésta después de harta de producir se muere esquelética por el hambre, cuando se trata, repito, de imponer y obligar a los poderosos y amos del dinero, a los que no obstante llevar una vida holgazana, parasitaria y odiosa, hoy son los dueños de todo, los Gobiernos siempre son débiles y nunca se atreven contra ellos. Pues los gobernantes españoles, como los de todas partes, pero atengámonos a éstos que los conocemos mejor, tan sólo tienen valentía para perseguir y encarcelar a indefensos trabajadores y a todos los defensores de la libertad, que ni saben ni pueden adaptarse y no se conforman con la miserable vida que les depara esta maldita sociedad burguesa que, para bien de presentes y futuras generaciones, no debiera existir ya. Y es que los Gobiernos, no importa la forma de éstos, únicamente pueden favorecer a una clase con detrimento de otra. Y esta clase favorecida por el Estado, indiscutiblemente, ha de ser la clase adinerada que es quien le paga y es quien le manda.

Ya otros antes que yo han tocado este problema insoluble al parecer. Pero se ha tocado aplicando y llorando al señor gobernador, seguramente sin darse cuenta quien tal cosa hace, que no es con lamentos ni estúpidas lamentaciones como se ha de resolver éste ni algún otro de nuestros problemas. Porque el hartazgo de los satisfechos no lo indignan las lágrimas de sus víctimas. Y por entenderlo así es, por lo que en estas cuartillas no he de lamentarme ni suplicar a gobernadores ni alcaldes, servidores todos de la burguesía. Pues yo me dirijo a los trabajadores, a los que tienen hambre y sed de justicia y que son los interesados en resolver su problema, puesto que a nadie sino a ellos incumbe dicha solución de una manera directa y absoluta. Y nosotros los que creemos tener una misión bastante clara de nuestro interés y emancipación no suplicamos, no mendigamos nada a quienes nuestras súplicas y lágrimas no lograrán conmover las fibras sensitivas de los tiranos porque su corazón es de bronce y éstos no entienden de humanidad. Los trabajadores deben sentir el peso de la dignidad de hombres para no humillarse y exigir energicamente su derecho, injustamente, indebidamente usurpado por los que hoy monopolizan todo lo existente.

Estamos hartos de afirmar, así de una manera rotunda y concluyente, que el problema del paro forzoso únicamente tendrá solución con la desaparición del salario y por consiguiente del capitalismo.

No obstante, si el campesino estuviera fuertemente organizado y tuviera una visión bastante clara de lo que debe ser su organización la burguesía no podría ser tan egoísta, rapaz e inhumana y la consciente organización de los trabajadores de la tierra, en momentos como los que vivimos, haría que se cultivase la mata de olivar, donde habría ocupación para todos hasta que empezasen las sementeras. Y, en los pueblos que, como éste tienen una vasta mata de olivar, el problema de los sin trabajo no sería temido.

Mas no sucede así; en la actualidad los olivos se quedan sin cultivar y a las sementeras se las comerán las hierbas parásitas primero que dar ocupación al obrero del campo.

Y es que la burguesía tiene sumo interés en que haya siempre un gran contingente de obreros parados, porque ello es el medio más fácil de entregarlos vencidos y humillados y que éstos no exijan mayor salario y mejor condición de vida.

¡Pobre campesino, cómo sufres, cómo te reuerces en la desesperación de tu impotencia! ¡Tu vida es de lo más triste y miserable que imaginarse pueda! Tú que eres el propulsor de todas las grandezas y maravillas y que sin ti es imposible la existencia de todos y de todo, eres el ser más desgraciado de la Tierra y si alguna vez mereces atención es para compadecerte.

¡Campesino condenado a la eterna miseria! Ya ves el caso que mereces de eso que han dado en llamar justicia. ¡Justicia...! ¡Qué sarcasmo! En nombre de lo que hoy llaman justicia se os despoja del producto íntegro de vuestro trabajo y se os deja morir de hambre e inanición y en nombre de la justicia se os provoca y se os prohíben todos los medios para la defensa; y la justicia, en suma, es aplicar crueles castigos a los que violan la propiedad porque no consenten en denigrarse hasta el punto de morir de hambre.

¡Triste paria de la gleba! Rebelate; no consentas por más tiempo que en ti se ceben todas las arbitrariedades, injusticias y maldades de esta sociedad mil veces maldita. ¡Declara guerra a muerte a todos los privilegios y ten en cuenta sin que jamás lo dudes, que has de ser tú el primero que ha de tener sus necesidades satisfechas porque a ello tienes derecho y que si a alguno ha de faltarle el alimento ha de ser a los parásitos, ya que a ellos nada les pertenece, puesto que nada han producido.

BATURRILLO

Una carta del doctor García Viñas

Señora doña Soledad Gustavo
Barcelona

Mi distinguida amiga: Confirmo a usted la mía 8 del actual y del próximo pasado con postal al amigo Nettlau y le doy expresivas gracias por el envío de EL LUCHADOR, cuyo fondo, declaración o programa encuentro acertadísimo.

Me ha de permitir, pesando mi propósito en su único alcance, la rectificación a la aseveración contenida al final de su artículo «Cronología Social», del número 2 de dicho semanario, de que, a partir del acuerdo de la constitución de partidos políticos obreros y la conquista del poder político, por la conferencia de Londres de 1871, creóse en España el Partido Obrero Socialista, pues su creación no siguió inmediatamente a aquella amañada conferencia por Marx y sus acólitos para lograr que aquella Internacional de Trabajadores levantara tal bandera. No pudo ser, porque—si la memoria no me es infiel—Anselmo Lorenzo representó en aquella conferencia a la Federación Regional Española y no pudo suscribir tal acuerdo, ni cabe suponer que lo suscribiese, habida consideración a su conducta anterior y proceder posterior. Pero sí cabe suponer que Marx, por los antecedentes que poseía, y los datos que recogió de Anselmo Lorenzo, se dio cuenta del indudable valor que tenía la organización obrera española y puso especial empeño en someterla a su influencia, a cuyo cometido se consagró su yerno Paul Lafargue, que casual o deliberadamente se instaló en Madrid, donde aproximándose y engatusando con la perspectiva de concejales y diputaciones a los que con él intimaron, trabajó y les hizo trabajar asiduamente para lograrlo; pero habiendo fracasado en la Federación Local de Madrid y en el Congreso de Zaragoza, desechados, en vez de seguir el honroso camino de los que abandonan un ideal por juzgar superior a otro, no repararon en faltar a su empeñada palabra de honor, ni en descender al ruin oficio de esbirros, delatando la existencia de la sociedad secreta la Alianza de la Democracia Socialista, a la que pertenecían y que por haber a ella pertenecido sabían que su finalidad no era otra que laborar, fuera y dentro de las sociedades obreras, por la emancipación del proletariado. La que tergiversaron con calumniosas especies, haciéndolas caer sobre aquellos que por haber convivido en la Alianza bien conocían su abnegación y alteza de miras; fué tanta su ofuscación y su ruindad que no repararon, o no les importó un ardite, el profundo daño que inferirían a la obra de la emancipación de los trabajadores provocando la desorganización y sembrando la desconfianza.

Bajo estos auspicios y por esos hombres se engendró el Partido Obrero Socialista en España, enarbolando el documento de la Conferencia de Londres, bien pasada ésta. Así a nadie puede sorprender su inocuidad y el tortuoso derrotero que le imprimieron, y el trato de favor que ha gozado de los gobiernos, porque directa o indirectamente, consciente o inconscientemente sus directores y la masa sugestionada, bien ha servido y bien servirá a la burguesía si no modifican su actuación.

Vosotros que estáis más al día juzgaréis del contenido de ésta, cuyo uso queda incondicionalmente a vuestra discreción.

Desearé gocéis de salud y suerte vuestro amigo

J. GARCÍA VIÑAS

EL LUCHADOR a sus amigos y colaboradores

Si alguna colectividad o grupo de compañeros o bien compañeros aislados quieren ejemplares de los números que van publicados, para repartirlos gratis y hacer propaganda por este medio, se los contaremos a seis céntimos ejemplar. Háganse cargo que son donativos a favor del periódico, a cambio de los cuales éste les envía números atrasados. De los dos primeros, tenemos poco más de mil ejemplares y sería una lástima que hubiesen de servir para empaquetar o venderse como papel viejo.

Damos las gracias a cuantos nos envían original, pero es tan enorme la cantidad que recibimos diariamente, que ni tenemos tiempo para leerlo. Así es que pedimos tengan paciencia cuantos pretenden colaborar en EL LUCHADOR y que no nos aprieten demasiado en el sentido de que les publiquemos pronto sus cuartillas. Ello sería una dificultad para que nosotros pudiéramos distribuir bien los artículos, en el momento de ajustar el número, según su tamaño y contenido. Nosotros tenemos un plan de distribución, y si no pudiéramos seguirlo se quitaría al periódico la variedad y la amenidad que ahora tiene. Por esto pedimos se nos conceda la libertad de publicar los artículos cuando nos parezca por la materia que tratan y la extensión que tienen. Anticipamos que primero se publicarán los más cortos, los que no tengan que ser corregidos y sean de actualidad.

Terminaremos estas líneas rogando a nuestros colaboradores que no escriban por el placer de escribir, sino por tener algo que contar, sea por haberlo visto o por haberlo vivido. Información vista o vivida es lo que hace falta.

Por falta de espacio no podemos publicar la suscripción pro presos, las notas administrativas ni un fragmento de «Mi Vida», como era nuestro deseo.

Sí, campesino, mientras tu prole llora porque sus estomaguillos estén vacíos, mientras en tus hogares se vean las huellas de las privaciones, reclama, exige; que no haya paz, que no haya sosiego, que no haya tranquilidad para nadie. ¡Guerra santa a tus explotadores y tiranos! Disponte a tomarte la justicia por tu mano y verás como los poderosos tiemblan ante el temor de perderlo todo y tendrás trabajo, consideración y respeto.

BARTOLOMÉ MONTILLA

Un documento y una opinión

EL COMITE DE RELACIONES ANARQUISTAS DE LA REGION CENTRAL

A todos los grupos, compañeros y simpatizantes Salud:

Cuando hace algún tiempo enviáramos la circular que la Prensa hizo pública, creíamos que su eficacia sería mayor de lo que en realidad ha sido. No es que nos hiciéramos ilusiones, pues de sobra sabemos que nuestra región, en relación con las restantes de España, es pobre en elementos. Los grupos constituidos fueron siempre escasos en número.

Los compañeros y simpatizantes, aun siendo más en número, se caracterizaron siempre por la inercia, la inactividad, y la falta de seriedad frente a una acción persistente. ¿Podríamos siquiera hacernos la ilusión de ver corregida esta línea de conducta? Los problemas de momento exigen una cohesión mucho más estrecha con los afines que la que viene privando entre nosotros. La vida política española es en este momento algo que pide a gritos una posición diferente de la que observamos, si no queremos que los acontecimientos nos arrollen y pasen sin que en ellos podamos ejercer influencia alguna.

Si miramos hacia nuestra labor constructiva, no podemos menos de decir otro tanto: el anarquismo ha pasado—por dónde ha pasado—sin dejar apenas huella alguna.

Y, sin embargo, sólo un cambio de postura bastaría para que la faz de las cosas cambiara radicalmente; bastaría que los simpatizantes dieran con calor a la labor de apoyar nuestras obras y agruparse en torno de ellas; que los compañeros formasen grupos y los ligasen entre sí; así como organismos de carácter popular que fueran iniciando en el pueblo el hábito social sin imposición de clase alguna y regida por él mismo.

Los compañeros de Castilla, los simpatizantes, y los grupos, tienen la palabra. Tengan en cuenta que sólo una acción uniforme y persistente puede ser fructífera, y que de ella depende el porvenir del anarquismo y la orientación misma del pueblo en cuyo seno vivimos.

Este Comité atenderá cuantas peticiones se le hagan encaminadas a facilitar esta labor y la ayudará en cuanto le sea posible. Tomen nota los compañeros simpatizantes y grupos.

Adelante por la organización y por la propaganda anarquista.

EL COMITÉ

Madrid, 20-I-31.

La Redacción de EL LUCHADOR no comparte el pesimismo del documento que se acaba de leer y estimamos equivocada la afirmación de que, «el anarquismo ha pasado por donde ha pasado sin dejar apenas huella alguna».

En todo caso, el anarquismo no se dejase huella alguna por donde pasara sería algo que se parecería al anarquismo, pero que no lo fuera.

Tampoco creemos nosotros que la vida política española pida una posición diferente de la que guardan los anarquistas del país. Los anarquistas siempre han actuado aparte de la política española por tener ideal propio y, no obstante, dejaron huella por donde pasaban. Además, nosotros creemos que España es sólo un sector del mundo.

Lo que sí notamos en el anarquismo español de la hora presente, es falta de claridad ideal y de valor para hacer frente cara a cara a todas las dificultades que, en el camino de la propaganda, se le presente.

Dicho sea sin ánimo de molestar al Comité que firma la nota precedente, para quien tenemos toda clase de respeto y consideración y para quien siempre estarán abiertas estas columnas.

El retiro obrero

San Sebastián.—En la calle de Easo, cuando se hallaba trabajando el obrero Martín Cabezas, de veintidós años, cayó de un tercer piso al patio. Falleció poco más tarde.

Bilbao.—En la prolongación de la calle de Espartero, frente a la casa número 35, existe una gran zanja donde realizaban obras de alcantarillado por 40 obreros por cuenta del contratista Ignacio Landeta. La zanja tiene diez metros de profundidad y esta tarde, cuando ya había sido reanudado el trabajo, sobrevino un inopinado corrimiento de tierras, cubriendo más de la mitad de la zanja en su parte izquierda, sepultando a cuantos obreros trabajaban en dicha parte.

Metz.—En las minas de hierro de Kraemer han chocado ayer dos trenes mineros, resultando tres muertos y diez heridos graves.—Fabra.

Barcelona.—En una casa de la calle de Viladomat se cayó desde gran altura el obrero albañil Lucio Prades, que falleció a poco de ingresar en el Hospital del Sagrado Corazón, a consecuencia de las gravísimas heridas que se causó en el accidente.—Febus.

San Sebastián.—Comunican de Besain que Francisca Labaca fregando las escaleras de una casa de Toki Alai, cayó hacia atrás, fracturándose la base del cráneo. Falleció poco después.

Ferrol.—Trabajando un grupo de obreros en una cantera situada en Beiros, estalló antes de tiempo un barreno, alcanzando al súbdito portugués Eugenio Alvarez, quien fué recogido moribundo.

Bilbao.—Hallándose trabajando en el ensanche de las curvas de la carretera de Eneuri varios obreros, por cuenta de la Diputación, hicieron explosión siete barrenos, fallando el octavo. Cuando el artillero Cornelio Arbendain, de 34 años, casado y vecino de Plencia, se acercó creyendo apagada la mecha, sobrevino la explosión, siendo lanzado a 25 metros de distancia con terribles quemaduras y lesiones tan graves, que falleció al ingresar en el hospital.

De todo y de todas partes

Lo que ocurre en España

DESDE TOLOSA

Un caso vergonzoso

A las dos menos cuarto de la tarde de hoy, lunes 26, ha sido cogido por la máquina de maniobras contra un vagón el obrero enganchador de la Compañía del Norte, Emeterio Felipe, en la estación de ésta (Tolosa).

A los gritos de algunas mujeres que presenciaron el accidente, acudieron compañeros de trabajo que recogieron del suelo, donde yacía hecho un ovillo, malherido y casi sin conocimiento, al citado obrero. Aparte otras varias lesiones cuya importancia no se podía apreciar de momento, se veía que tenía el brazo derecho por lo menos hecho cisco, pues incluso se pudieron apreciar y recoger adheridas al vagón algunas esquirlas del hueso del brazo, habiendo llegado a dejar en el vagón una señal bien marcada que se veía había sido hecha con el hueso.

A los compañeros de trabajo, al ver su estado, se les ocurrió lo primero que se le hubiera ocurrido a cualquiera de humanos sentimientos: coger al herido y llevarlo a una clínica de operaciones con personal competente y acreditado, que afortunadamente existe a corta distancia de la estación.

El médico de la Compañía es don Luis Ruiz de Arcaute (padre), y el suplente don Juan Ruiz de Arcaute (hijo), que vive en su compañía.

Como el padre estaba de baja, el hijo entra en funciones y al enterarse del hecho y saber que había sido llevado a la clínica del doctor Oyarzabal y Compañía (estos señores de Arcaute están de picadillo y en pugna que es pública y manifiesta, con el señor Oyarzabal y los demás compañeros de clínica), se presenta en dicha clínica y dirigiéndose a los obreros ferroviarios que allí le habían conducido, les pregunta, que quién les había ordenado llevarlo allí; le contestan que nadie, que a ellos se les había ocurrido en vista de su estado y por estimar que era el sitio más apropiado (en Tolosa no existe ninguna otra clínica de cirugía).

Se va rápido a la estación e interroga al jefe que quién había ordenado llevarlo allí; y el jefe contesta que su misión única, al enterarse que había un herido grave, era ordenar que se llevara con la mayor rapidez donde pudiera ser reconocido y curado, y que allí terminaba.

Vuelve el citado médico a la clínica y ordena que el herido sea sacado de allí y llevado a su casa si había sitio, pues aquello le iba a costar muy caro a la Compañía. Así se hace, ante el asombro que es de suponer.

Se enteran los obreros ferroviarios y empiezan, como es natural, a manifestarse el descontento. Bastante tiempo después el médico va a casa del herido y propone a su compañera que en el tren 4 (pasa por esta estación a las cinco y media) se vaya a Madrid con el herido para que allí se le cure. Naturalmente, esto no es aceptado. Entonces manda venir un especialista de San Sebastián (a 26 kilómetros de Tolosa), y a las seis y pico se presenta con dicho especialista en casa del herido.

Lo reconoce a la ligera, se da cuenta de la gravedad del caso y, naturalmente, dice que allí es imposible hacerle lo que requiere su estado que es muy serio y que debe llevarse a una clínica donde haya medios y condiciones para radiografiarle y operarle.

En esos momentos se presenta en la casa, entre otros, un factor de la Compañía que al ver lo insólito del caso de que por cuestiones personales o rivalidades profesionales, se tiene a un herido grave sin poner en cura a las tres horas y media de ocurrido el accidente, y encarándose con él le dice lo que se merece quien como él se conduce.

El especialista se limita a ponerle unas vendas, para traer las cuales el médico de la Compañía hubo de hacer dos recetas porque, según él, no se podían traer más que dos cada vez, y el especialista se va en espera de lo que decida.

Después, el médico manda recado a la estación si el herido no podría ser llevado al hospital o en último caso a una clínica de San Sebastián. Se persona un ferroviario en su casa y discutiendo con él le dice a ver si en la clínica de San Sebastián no tenía que pagar la Compañía lo mismo que en la de Tolosa que era donde el obrero herido y abandonado pedía que se le llevara, contestándole que sí.

En la estación aumentan los corrillos; los ferroviarios se indignan; se enteran otros trabajadores y mientras los comentarios se extienden por todo el pueblo, algunos ferroviarios y algunos trabajadores no ferroviarios, cogen un taxi, se presentan en casa del herido y a las ocho menos cuarto de la noche lo vuelven a la clínica. ¡Cinco horas después del accidente y el obrero sin curar!

No es este el primero ni el único caso que ocurre con don Luis Ruiz de Arcaute (padre) y los ferroviarios, que es el autor moral de todo lo que ocurre. Los ferroviarios ya indignados por casos anteriores aunque menos graves, excitados por éste van a llevar una protesta pidiendo su separación de la Compañía.

Conviene tener en cuenta que gran parte de culpa de esto es de la Compañía, pues nos informan que tiene establecida una gratificación, creemos que de tres mil pesetas, al médico que menos bajas haya tenido y menos haya hecho gastar a la Compañía.

Creemos que el caso está claramente expuesto y que es de los que se merece comentar en nuestra Prensa.

GALO DIEZ

Tolosa, 26 de enero de 1931.

DESDE UTRERA

Acto de salvajismo

En virtud de la crisis de trabajo que atraviesa esta ciudad, nos encontramos muchos padres de familia en lamentables necesidades, mientras que los burgueses se divierten y gozan, viendo la miseria que sufrimos los humildes obreros.

El señor alcalde de ésta, acordó repartir el mayor número posible de obreros sin trabajo, entre las haciendas de este contorno, sin tener en cuenta que con los cafres no se puede contar para nada.

Por desgracia fueron enviados varios a don Francisco Molina, propietario del cortijo de Sagarratín, a los cuales, al llegar, se les manifestó que el jornal que daban era el vergonzoso de 1'50, jornal que era el que debiera tener el propietario diariamente para comer, y entonces puede que fuese más humanitario para los operarios, pues gracias a ellos puede él gozar y disfrutar de lo que no le cuesta trabajo poseer.

Como dichos trabajadores protestaran del ínfimo salario que les querían dar, salario que no les alcanzaba ni para medio cubrir las cuentas del panadero, el propietario les contestó, en tono severo e indecoroso, que ni tenían derecho a almorzar allí, llegando a la atrocidad de emprenderla a patadas contra el *perol*, el cual contenía aceite hirviendo, ocasionando varias quemaduras a alguno de los trabajadores que por desgracia fueron a buscar trabajo a casa de un señor que no merece el trato con los hombres. ¡El tal llegó al insulto y a la amenaza.

Nosotros pedimos justicia, que es lo menos que podemos hacer con un hombre que nos deshonra llevando en su alma el sello de Utrera donde todo es nobleza y cariño.

A este señor creo que no le habrán enseñado estas palabras que se enseñan a todos los cristianos, que dicen: «Todos somos hermanos». Pero el dueño del cortijo de Sagarratín no debe tener corazón, toda vez que no siente ni padece al ver que estos pobres obreros no van a pedir limosna, sino que van a buscar trabajo para poder llevar pan a sus seres queridos, que quizá en aquellos momentos llevarían dos o tres días sin comer, mientras él disfrutaba de buenos manjares a costa de la sangre del obrero.

El pueblo tiene la palabra. Dígame si esto es acción de caballero civilizado y educado; dígame si el señor Molina es humanitario; dígame si es cristiano; si tiene nobleza; si puede tener perdón el que de esta manera abusa del hambre que padecen los obreros andaluces.

UN UTRERANO

DESDE VALENCIA

Todo está como estaba

Continúan clausurados los Sindicatos y Sociedades obreras, lo que motiva que los obreros tengan que reunirse en las plazas públicas.

Los detenidos gubernativamente y como medida preventiva, antes de las últimas huelgas habidas en ésta, continúan presos.

La tranquilidad es completa en los hogares de los poseedores de la riqueza y el mando.

CARDETE

Valencia, 26 enero 1931.

Las luchas que sostienen los pueblos

EN CUBA

Nueva York.—A la «Associated Press» le telegrafían de La Habana que el Parlamento ha autorizado al general Machado para prorrogar por tiempo indefinido la suspensión de garantías en toda la isla.—Fabra.

La Habana.—Durante la pasada noche hizo explosión una bomba de gran fuerza expansiva junto a los depósitos de agua. Numerosos tubos de conducción quedaron destruidos, y se inundaron muchas calles.

Los cristales de buen número de casas de las manzanas próximas a los depósitos saltaron hechos añicos.

Hasta ahora no hay noticias de haber habido víctimas.

Habana.—En Matanzas han sido incendiados 800,000 kilos de caña de azúcar.

La Policía y Guardia rural practican investigaciones para descubrir a los autores, sin que se haya conseguido.—Fabra.

ADELANTE

Por unos cuantos jóvenes de esta localidad se ha constituido un Grupo Anarquista titulado «Libertad», que desea relacionarse con todos los Grupos afines y en particular con el Comité Pro Presos Nacional; con él convendría tener relaciones semanales, y con la F. A. I.

Para lo cual mandamos nuestra dirección: Francisco Cordero Cortés, Augusto, 49, Nueva (Huelva).

Rogamos a toda la Prensa ácrata y societaria, tanto nacional como extranjera, manden una suscripción a dicha dirección, que le será pagada, pues creemos que lo menos que se puede hacer es pagar la Prensa.

Nuestro primer saludo a los presos por cuestiones sociales y a los camaradas en general.

Una organización naciente y corrupta

DE CORREOS

Los carteros españoles, al igual que todos los asalariados del orbe terrestre, sienten sobre sus espaldas espolear el látigo de la explotación, la desigualdad y por ende la injusticia, esgrimido por su patrono el Estado. Lógico es suponer, que estos parias de la posta procuren anular sus esfuerzos en defensa de su situación económica, y a este efecto, así que las circunstancias les sean propicias, celebrarán un Congreso con representación de todas las carterías, del que saldrá constituida indudablemente la organización que han de darse para su defensa, organización que indudablemente tendrá por base el apoyo mutuo con el resto de los asalariados, ya que sus intereses corren analogía con los de todos los trabajadores.

Ignoramos a que organismo nacional de lucha de clases acudirán adherirse, si bien nos es conocido el criterio de los más capacitados en estos menesteres, quienes no ocultan sus simpatías por las tácticas de la C. N. del T., por entender son las únicas eficaces para obtener la total reivindicación económica de la clase trabajadora, que, en fin de cuentas, es el objetivo único a lograr por estas organizaciones, obteniendo mediante su esfuerzo la abolición de toda clase de propiedad.

Conocedores de estos propósitos los genuinos representantes del patrono de patronos Estado, y puestos en inteligencia con la jefatura de la Cartería de Madrid, quien a su vez se inteligencia con los eternos y desaprensivos privilegiados, se anticiparon por mandato superior a constituir una organización exclusivamente de clase; sin cohesión alguna con el resto de las organizaciones obreras, o lo que es igual, sosteniendo todos los prejuicios hasta hoy existentes entre los funcionarios públicos (1) y tendentes a desaparecer, con el arduo propósito de siempre de sembrar la división y que nada eficaz pueda realizarse. Por paradoja, pues, y aprovechando el ambiente favorable que en todas las provincias existe, estos eternos detractores de la asociación, que en todo momento y en cuantas fases presentaron las luchas de los funcionarios postales las traicionaron, erigiéndose en líderes de esta asociación que pudiéramos titular de sindicato libre al servicio de quien manda, y, sorprendiendo los buenos deseos de los carteros españoles, obtienen el suficiente número de adhesiones, para estorbar la labor que en este sentido pudiera resultar eficaz.

Claro es, que sus primeras actuaciones demostrarán, que los erigidos por mandato superior a sí propios en dirigentes de esa organización, tan sólo han de desenvolverse en actitud suplicante cual mendigos, haciendo genuflexiones que delatan su baja condición por los despachos oficiales, y, a lo sumo, proponiendo a los adheridos la organización de algún banquete a tal o cual señor, por los desvelos y trabajos que sufre en pro de los carteros.

No podemos ni debemos ocultar a los carteros, que no toda la culpa de lo ocurrido es aplicable, empero, a quienes tal labor verifican. Tienen los carteros españoles un periódico cuya redacción reside en Barcelona—«Cartas y Carteros»—, creado con el esfuerzo de todos, sostenido con el máximo cariño, y orientado con la mayor amplitud tanto ideológica como económicamente. En este periódico, unos cuantos carteros de Madrid, conocedores del terreno que pisan y sabedores de las felonías que están dispuestos a cometer los antes mencionados si se lo mandan, trataron de desenmascararles cortando con ello sus intenciones, ya que se refrescaba la memoria de los demás, sobre sus pasadas y funestas actuaciones. Por una aberración de los compañeros de la redacción de dicho periódico, que creían equivocadamente evitar el mal que fomentaron de la desunión, opusieron una resistencia digna de mejor empleo a publicar nuestros escritos al objeto citado tendentes, y en nombre de su libertad pero sin el menor respeto para la ajena, observan a este respecto una negativa sistemática. (2). Sepan, pues, todos los carteros, las causas verdaderas de que las cuestiones se hallen situadas en el plano que están, y que cada cual recoja la parte de culpa que le alcance.

Lamentamos muy de veras, pues no es este nuestro fuerte, dedicar más atención que la deseada a las cuestiones de organización, y a ello no encontramos más justificante que nuestra condición de asalariados, que ante la codicia burguesa y de su representante y defensor el Estado, preciso nos es aunar nuestro esfuerzo hasta lograr desaparecer el más mínimo vestigio de esta sociedad basada en el privilegio y la desigualdad económicos. Y es que nuestros anhelos espirituales vagan por más anchurosos y humanos horizontes; no entienden ni conciben la subdivisión del género humano en castas y clases, causa impulsora de la infelicidad imperante en todas ellas, y propugna por la refundición de todas en una sola: hermanos todos con idénticos deberes y derechos, y gozando la más amplia libertad que la Naturaleza nos brinda, sin trabas ni limitaciones para su disfrute, ya que establecerlas no es por consecuencia ley natural.

ANTONIO CEREZO

(1) Damos este calificativo, no a los innúmeros e innecesarios burócratas, sino a quienes realizan una misión necesaria bajo todos los aspectos a la vida de los pueblos.

(2) Por esta causa acudimos a EL LUCHADOR, distrajéndole espacio digno de más elevado empleo.

Una obra excelsa

Lo es la escrita por Max Nettlau sobre la vida pura y sublime de Eliseo Reclus.

El niño, el joven, el hombre, el revolucionario y el sabio, están descritos bellamente por la tierra y firme mano de un maestro.

La obra consta de dos tomos de trescientas páginas a tres pesetas cada uno. No hay necesidad de que se adquieran los dos a la vez. Es el libro más hermoso y más barato que ha editado «La Revista Blanca». Lleva los retratos del autor de la obra y del que la vivió.

Lo que ocurre en la Argentina

A LAS ORGANIZACIONES OBRERAS Y AGRUPACIONES DEL PAIS

Prosiguiendo la labor que nos hemos impuesto de dar periódicamente un informe de la situación de los compañeros detenidos y de las medidas de excepción empleadas por la policía argentina con los militantes del movimiento obrero y anarquista, desde que el «Gobierno Revolucionario» se entronizó en el poder, creemos pertinente, a fin de tenerlos al corriente, elevarlos el presente informe.

Las medidas de excepción aplicadas por la policía argentina recrudescen cada día más, y la situación de los compañeros detenidos no ha variado en lo más mínimo, pues aun cuando en este informe consignamos algunas libertades, los detenidos en Villa Devoto, Isla Martín García e Isla Demarchi, permanecen rigurosamente incomunicados.

En Villa Devoto, así como en el distrito de Policía, dependencias directas de la Jefatura, diariamente se les pretende someter a los compañeros a regímenes por demás abusivos, pues en Devoto se llegó al colmo de no permitir que desde afuera recibieran los presos comida, frutas, cigarrillos y ropas, o de lo contrario que se comprometieran a no servirse de la del establecimiento y que sus familiares se la llevaran diariamente, medida que no llegaron a cumplir por la decidida actitud asumida por los compañeros detenidos.

Prosiguiendo el gobierno militarista su afán de persecución, ha elevado notas a las provincias ordenando la detención de propagandistas de ideas renovadoras y, es así, como en Córdoba, San Juan y en todas aquellas ciudades donde existan hombres que combaten las ideas retrógradas de los militaristas, se aprisionan camaradas, se allanan imprentas, como en el caso de «Verbo Nuevo», de San Juan e «Ideas», de La Plata, para traerlos luego a Buenos Aires a disposición del «Gobierno Provisorio», alojándolos en el Cuadro tercero bis del Depósito de contraventores, situado en Villa Devoto.

En La Plata fué allanada la imprenta de «Ideas» deteniéndose a unos estudiantes universitarios, un profesor de física y tres trabajadores. Presentado un recurso de «Habeas Corpus» por el doctor Sánchez Miamonte, ante la Secretaría del Juez Facio, recobraron la libertad a los cuatro días la mayoría de los detenidos, a excepción del profesor Grifeld, de un hermano de éste y dos trabajadores, que aun permanecen detenidos en dicha ciudad.

En el allanamiento de la imprenta de «Verbo Nuevo», de San Juan, después de empastelar tipos y destruir la soldadeca todo cuanto halló fueron traídos a esta capital y puestos a disposición del «Gobierno Provisorio» cuatro camaradas.

De los compañeros que se hallaban en el Patagonia y que fueron posteriormente trasladados a Martín García, han sido deportados la casi totalidad de los extranjeros, y en estos últimos días, traídos a esta capital y alojados en Villa Devoto cuatro camaradas; muchos de ellos han debido soportar cerca de dos meses de detención, encontrándose algunos enfermos desde los primeros días de soportar tan injusto como inhumano proceder. Los compañeros que más han sufrido esta medida de rigor por hallarse enfermos cuando fueron detenidos, han sido Florentino Carbalho y José Fernández (panaderos de Morón), los que últimamente han sido deportados.

En la isla de Martín García quedan aún cerca de cuarenta compañeros, todos argentinos, evidenciando así el gobierno provisional el funesto propósito de someterlos a una infamante confinación, pues algunos de los últimamente recluidos en Villa Devoto, han sido llevados a esa isla por su condición de nativos.

La situación para los detenidos se hace cada día más insostenible, los ánimos de estos compañeros encuéntrense, ante los vejámenes que deben soportar, excitadísimos, y evidencian una predisposición a poner coto, con una actitud digna de sus convicciones, a estas ignominias.

Esa sí, como en Villa Devoto, ante el atropello de que fueron víctimas unos detenidos a quienes se aisló en celdas del resto de sus compañeros, declararon la huelga de hambre, exigiendo el cese del castigo aplicado a los encerrados y protestando de la arbitrariedad de no permitirles recibir del exterior frutas, cigarrillos y ropas. Esta huelga cesó momentáneamente ante el cumplimiento del alcaide de volver al cuadro a los encerrados y permitirles recibir del exterior lo que se les envía.

El domingo 7 del corriente, la mayoría de los familiares de los detenidos y amigos hicieron una demostración de protesta frente a la cárcel de Villa Devoto para exteriorizar su repudio a las medidas de excepción adoptadas por la policía; a esta protesta se sumaron los detenidos en el Cuadro tercero bis, entonando himnos revolucionarios y viviendo por la liberación. Intervinieron los sayones, quienes la emprendieron a golpes con las mujeres que integraban la manifestación, y después de detener a cinco compañeros, consiguieron dispersarlas. Desde esa noche los presos fueron castigados con rigurosa severidad. Se intentó por parte de los sabuesos amedrentarlos con las mangueras, y al no conseguirlo les fueron retiradas las tarimas y colchonetas; se prohibió igualmente la entrada del lechero al cuadro, privándoles así de que adquirieran un alimento que los presos consideran de vital complemento a las escasas comidas que les sirve el establecimiento.

Desde ese día, el alcaide, demostrando poseer un espíritu de cruel venganza, ordenó a sus subalternos que no recibieran nada para los presos sociales, ni siquiera las ropas que sus familias llevan para que los detenidos se puedan mudar. Ante esa gravísima situación, un núcleo numeroso de los detenidos inició

el día 11 la huelga de hambre, exigiendo el levantamiento de la incomunicación del cuadro, que se permita la entrada del lechero y los paquetes que diariamente llevan sus familias y miembros de este Comité. No sabemos las proyecciones que tomará este movimiento de protesta, pero llamamos la atención de los organismos obreros a fin de que estén sobre aviso, y si las circunstancias lo exigieran, plantear una efectiva solidaridad hacia los presos en lucha actualmente con sus cancheros.

De la persecución policial no se han librado las mujeres. Por repartir manifiestos fueron detenidas tres compañeras comunistas y alojadas en el asilo de San Miguel, recobrando la libertad a los tres días de encierro. Días después, igualmente por repartir manifiestos, fueron detenidas en la Plaza Once las compañeras Juana Dallavalla y María Prieto, las que sufrieron en el mismo asilo también tres días de encierro.

Dando término a este informe, sólo nos resta agregar que este Comité, como lo ha especificado en su anterior, y como es nuestra norma, procura atender a medida de sus fuerzas económicas, la situación de las familias de los deportados, a muchos de los cuales ya les hemos remitido a destino sus ropas; y diariamente llevan a Villa Devoto y al distrito de Policía, aquellas necesidades que requieren los detenidos. Igualmente enviamos encomiendas a Martín García.

A la isla Demarchi, cuando ha habido camaradas detenidos, nos hemos allegado a los mismos, a fin de llevarles lo que necesitaban.

Para que esta labor de humana solidaridad hacia los compañeros y las familias de los deportados y presos no se vea truncada por falta de fondos, esperamos que las organizaciones obreras, centros y agrupaciones revolucionarias no echen en olvido la misión que nos hemos impuesto, y se decidan a votar fondos para proseguir la labor de ayuda solidaria a los detenidos, deportados y familias de los mismos.

En hojas aparte acompañamos una lista detallada de los detenidos últimamente, de los libertados y de los deportados hasta la fecha.

Al objeto de no ser muy extensivo no damos los nombres de aquellos compañeros que al ser detenidos y después de permanecer uno, dos o tres días alojados en el cuadro quinto del distrito de Policía, fueron puestos en libertad.

Tampoco damos la lista de los deportados mencionados en nuestro anterior informe y, que hasta el día primero de noviembre alcanzaba el total de 53 camaradas.

Sin otro motivo y a la espera de que los organismos mediten y tomen en cuenta lo que exponemos, saludámoslos cordialmente.

Por el Comité Pro presos sociales.—El Secretario, Antonio Solís.

PALABRAS FINALES

Es preciso que los trabajadores de América y del mundo conozcan la situación real del proletariado de la Argentina, despojada de todo embuste interesado. La dictadura intenta sofocar todo movimiento independiente, pretende establecer los métodos vergonzosos del fascismo, hacer retroceder a todo un pueblo hacia las condiciones de explotación feudal del medioevo, imponer la tiranía más negra y despótica. La Asociación Continental Americana de los Trabajadores reclama de todos solidaridad para con el proletariado de la Argentina. Que la verdad sea difundida, que se realicen mítines, que se proteste contra los actos de reacción y de terror ante quien corresponda.

¡Ayudad a los camaradas argentinos en su lucha por la libertad! ¡Defended el derecho a la existencia del movimiento obrero y anarquista de ese país, movimiento que ha marchado siempre a la vanguardia de la lucha internacional contra el Estado y el capitalismo! ¡No permitáis que sea sofocada por la tiranía esa bella esperanza representada por la colectividad revolucionaria argentina!

EL SECRETARIO DE LA A. C. A. T.

NOTA.—Redactada y en la imprenta la presente circular, se produjo la detención en su domicilio del compañero Manuel Villar, secretario de la A. C. A. T.

Este camarada aun no ha recobrado la libertad. Suponemos que será deportado, medida que, como se consignó en la circular, se aplica a todos los compañeros activos, extranjeros.

Anteriormente había sido detenido el tesoro de la A. C. A. T., camarada Berenguer. D. A. de Santillán, miembro igualmente del secretariado, se encuentra fugitivo. Por tal razón la correspondencia debe suspenderse provisoriamente hasta que sea cursada una nueva circular donde indicaremos nombres y direcciones a las cuales contesten.

Mientras tanto, las organizaciones, grupos y camaradas del continente deben desarrollar la actividad máxima en la propaganda y en la lucha y realizar acciones internacionales tendientes a desenmascarar a la dictadura fascista que en la Argentina sofoca, por los procedimientos de la barbarie y del despotismo, el movimiento de la justicia y de la libertad.

¡Que nadie desoiga la exhortación del Secretariado de la A. C. A. T.!

El libro titulado «El movimiento anarquista en la Argentina», de D. A. de Santillán, que mencionamos en la sección «Revista de libros», publicado en el último número de «La Revista Blanca», se halla de venta en el puesto de libros de Tomás Herreros, al precio de 2 pesetas ejemplar.

COSTA: Asalto, 45, — Barcelona